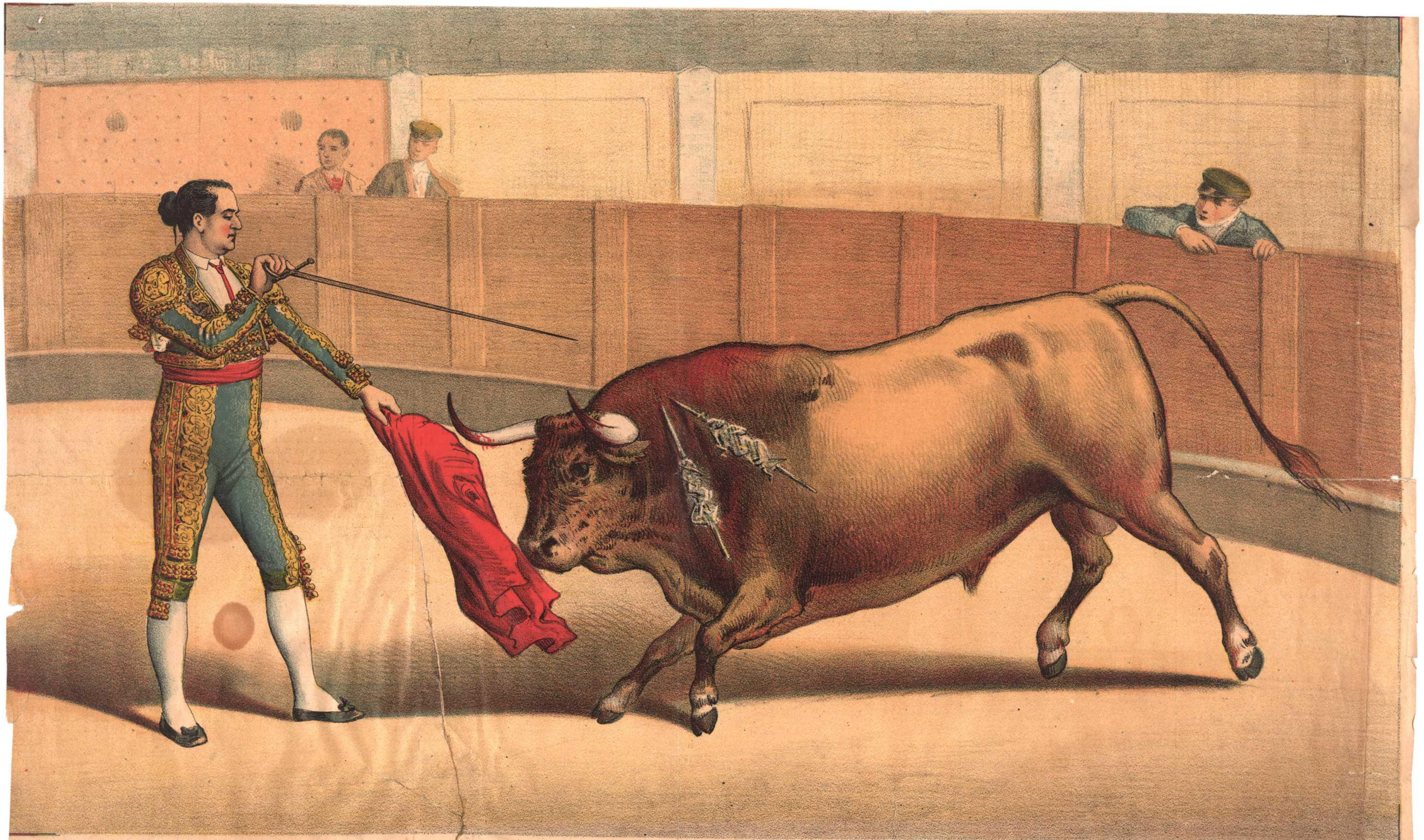


Lit. de J. Palacios. "CARA ANCHA„ EN LA SUERTE DE RECIBIR. Arenal, 27, Madrid.

Ya veis cómo, *man que sea* una *jormiga* que se arrime en España á la cabeza de los toros, *puée* hacerse inmortal; si *ostés* no quereis hacer lo mismo, no penseis en lo otro; que ni las *parmas* se ganan matando toros en del café, ni la guita la dan los *impresario*: pá *dispues* ver *bulerías*.

Si *ostés* entran en faena, ya les *escrebiré* más despacio; sirva esta carta solo *pá* alentarles en el trabajo, que de los *defetos* lugar tendré de corregírselos, sobre tóos aquella *patá* de Ostion, que *jace* retemblar el suelo cuando *pasa* á los toros, y que es de sospechar que quiera matarlos del *tronío*.

¡Con que, el que no sepa más que tender el capote, que jamás tome los palos, y el que no vaya á ser buen *mataor*, que se *quée* en las banderillas, y el que vaya por esas plazas pidiendo *alternativas* pá dispues no alternar más que con los *sirbtos*, que meta la cara en fango y duerma aluego con *rimordimiento de conecencia* por no haber ayudao á nacer el trigo dirigiendo bueyes!

Que salga de este purgatorio *pá* el infierno si *vuerco* á *escrebir* más cartas al *café Imperial*, á no ser que á *juerza* de torear tanto, lo tomeis en arrendamiento.

¡Allá vá por lo fino!

De ustedes su muy atento afectísimo compañero y seguro servidor

Q. B. S. M.

Manuel Diaz *(Labi)*.

TOROS EN MADRID.

Sétima corrida de abono verificada el 28 de Mayo de 188º

Preludios: Durante toda la semana llovicnd[illegible] la noche del sá[illegible] cielo se mostraba alumbrado por las estrellas. En el [illegible] ya asomaba el sol con toda su [illegible] majestad [illegible] la calma al ánimo intranquilo de los aficionados. [illegible] no puede concebirse en Madrid. Al mirarnos en el cartel, ver con letras salientes y negras el nombre del Excmo. Sr. D. Antonio Miura nos esperamos muy buenas cosas; siempre estos toros tienen la mision de llevar á la plaza cierta parte del público que va en busca de fuertes emociones.

La tarde es calurosa, y aunque sólo á ratos aparece Febo, se dejan sentir demasiado los *rayos de su cólera*.

Son las cuatro y media en punto: S. M. el Rey, acompañado de las Infantas, del Duque de Montpensier y del Infante D. Antonio, ocupan el palco régio. El Presidente, que lo es D. Rafael Urosas, hace la señal, y segundos despues pisan la arena las cuadrillas de Machío, *Cara-ancha* y el *Gallo*. El primero viste de verde y oro, el segundo lirio bordado con el mismo metal y el tercero de verde claro con oro tambien. Depositados en poder de los amigos los capotes de lujo, recógense los de brega, y Albarrán, en cumplimiento de su cometido, hace girar sobre sus goznes, como diría un novelista *cursi*, la puerta del toril.

⁂

RESEÑA.—1.º *Viscaino*, negro bragao, corni-corto, astillao del izquierdo, con bastantes piés. Fué bravo y voluntario en varas. Tomó á la salida una de Veneno y se dió á correr con apariencias de huida. Cara-ancha le salió al paso para detenerle con cuatro verónicas. Veneno le colocó luego tres varas más, otras tantas Colita que rajó en una, y dos Fuentes. A los quites Cara y Gallo. Al toque de banderillas sale Pepin que coloca un buen par al cuarteo y otro á la media vuelta; Cosme deja medio par en aquella forma. Y ya tenemos á Machío frente al miureño, despues del saludo de ordenanza á la Presidencia. Trasteóle con seis de telon y dos con la derecha, sufriendo el matador una colada, por la que acosado perdió el trapo; vuelve á pasarlo para dar un pinchazo y una corta y atravesada, otra caida arrancándose desde muy lejos y un pinchazo sin soltar; por segunda vez tomó el estribo. Un descabello, no de primera intencion, terminó tan desagradable faena. Eclipse total de palmas.

2.º *Perdigon;* negro, bragao, algo bizco del izquierdo. Tardo y algo blando en varas, se hizo de mejores condiciones en los dos últimos tercios. Dos varas tomó de Fuentes, rajando en una *despiadadamente;* Veneno mojó una vez. Al quite Cuatro-dedos con una larga. Hecha la señal de banderillas, cuelga Campos (M.) un par de los buenos al cuarteo; el Barbi uno *de castigo*, que al no resultar algo desigual hubiera sido inmejorable: palmas á los chicos. A la hora suprema, Cara-ancha coge los trastos, y despues de las consabidas *buenas tardes* al Sr. Urosas, va á dárselas tambien al miureño con notables pases, *de los que el arte manda*, compuestos de [illegible], para darle muerte de una honda y atravesada *recibiendo*, un pinchazo en hueso, recibiendo tambien, y un mete y saca á volapié algo bajo. Aplausos en toda la línea. Algunos silbaron... de corage.

3.º *Malagracia*, negro, bragao, chorreao y corni-gacho. Voluntario en varas, tapábase en palos y fué bueno en la muerte. Veneno pone dos varas, Fuentes cuatro y Colita finaliza con una. ¡A banderillear tocan! Morenito, prévias cinco salidas falsas, coloca un par caido al cuarteo y otro á la media vuelta; Cuatro-dedos sale una vez en falso, al uso de Pablo tira al animal la montera y cuelga un buen par al cuarteo; muchos aplausos. Tócale al Gallo repetir la faena de sus compañeros, y una vez hecho el saludo de ordenanza, pasa á *Malagracia* con nueve naturales, cinco con la derecha y uno de pecho para recetarle una caida y trasera á volapié. El puntillero enmendó el estoque para despacharlo á la primera.

4.º *Lechuzo*, colorao, nevado, ojo de perdiz, liston y rebarbo. Blando y huido, no fué digno de su casta. A remolque logró recibir tres puyazos de Fuentes y dos de Veneno, sin más consecuencias. Cosme y Pepin salieron á adornarle el morrillo, que lo hicieron con uno bajo y otro bueno al cuarteo el primero, y el segundo con uno orejero en la misma forma. Machío tuvo que parar los piés del *veloz carrerista*, y por fortuna lo consiguió de un pase natural, tres de telon y uno con la derecha, despachándole con gran suerte por aprovechar mucho, de una buenísima al volapié. Aplausos al diestro.

5.º *Chimeneo*, negro, bragao, liston y corni-alto. Algo tardo en varas, noble en el resto de su lidia. Cuatro varas tomó de Fuentes y dos de Veneno, en cuya última caida se retiró á la enfermería con una ligera contusion en el pecho. El Barbi salió á parear, adornando el cerviguillo de la res con dos pares al cuarteo, el primero muy bueno, y no ménos el segundo. Campos (M.) colocó dos medios, el último aprovechando. D. José Campos dirigióse á *Chimeneo* para abanicarle con cinco naturales y dos cambiados, tirándose á matar con un pinchazo por todo lo alto á volapié, que por querer barrenar fué perseguido por la fiera y obligado á tomar el olivo, despachándola al fin de una al volapié, contraria de puro buena y hasta la mano. Aplausos; no tantos como los que se merecia el diestro.

6.º *Canito*, cárdeno, meano, y de bastantes piés, los que les quebró el Gallo de cinco verónicas regulares. Colita hizo siete sangrías á la fiera, en su segunda rajó sin consideracion; Fuentes recetó dos puyazos, uno su hermano Paco y dos Bartolesi. La caida de Fuentes (J.) junto á las tablas, le obligó retirarse á la enfermería; Cuatro-dedos colgó un par orejero, y medio al cuarteo, y el Morenito uno á la media-vuelta. El Gallo se personó junto al miureño, el que á los dos pases buscaba el bulto al lidiador, este se creció á la amenaza, tiró la monterilla, y despues de un trasteo bastante regular, tuvo que emplear dos pinchazos, cuatro cortas y un descabello para dar fin de la vida de su adversario.

Las mejores y más acreditadas firmas de Madrid, invadian la plaza cuando el Gallo firmó el pasaporte para la eternidad á Canito.

El *Can nacional* sirvió, como siempre, de testigo.

⁂

APRECIACION: Los toros no han correspondido, ni con mucho, á la fama de su nombre; con especialidad el cuarto podia competir en blandura y miedo al castigo con el más malo de los colmenareños. Mucha parte de que los animales, por muy buenos que estos sean, lleguen así á la hora de su lidia, tiénelo la Empresa con llevarlos directamente de los mismos cajones en que vienen embarcados al estrecho molde del toril. Se hace necesario que los toros de Andalucia pasten por algun tiempo en alguna de las dehesas próximas á la Córte; y que una vez repuestos del viaje sean destinados á la brega; así se podrá apreciar con exactitud las condiciones de cada uno, atenuadas por ahora, en lo que cabe, gracias á las consideraciones que llevamos espuestas.

Machío: le hemos visto en su primer toro desconfiado al pasar y arrancándose á herir como no puede consentirlo un público tan inteligente y tan aficionado como el nuestro. Es muy cierto que el animal se hizo de algun sentido, pero cúlpese al diestro que no supo componer aquella cabeza con el trapo, que no tuvo valor para acercarse y consentirla y al que una sensacion estraña le obligaba á descomponerse ante la fiera, cuando esta hacía algun movimiento. Un matador como el de que nos ocupamos, que sabe á veces para qué sirve la mano izquierda, llámanos la atencion que ayer lo olvidase por completo cuando trataba de cuadrar á su adversario para enjendrar el volapié. Es necesario, Sr. Machío, *tasar* precisamente el número de pases para que los toros no lleguen al aburrimiento, y á fin de que conserven, válganos la palabra, alguna *inocencia* en la hora de dar la *cabezada* una vez enjendrado el arranque del matador.

En su segundo le vimos de otro modo; no faltó *aficionado* que sintiera su desgracia por tocarle un toro tan blando, cobarde y huido como el cuarto de los miureños; pero cuando *se quiere* todo sale bien, y usted quiso de veras buscar en las astas de *Lechuzo* su negra honrilla. Comprendió su buen sentido que el animal buscaba salida, y usted no se lo dejó ver con la muleta fija en sus mismos hocicos; que el bicho se *cuadraba* con dificultad, y aprovechó su mano la primera ocasion para tentarle el morrillo; y como la res fué obligada por usted, y usted se tiró en corto y en regla, dióle aquel buen volapié que le aplaudimos todos. ¿Lo ve usted, señor Machío, cómo somos amigos de la verdad y de los toreros que saben su oficio? En los quites le hemos visto flojo, obedeciendo al temor de ciertas manifestaciones del público. Para otra vez no haga caso de semejantes impertinencias, y en el sitio de las palmas saben buscar los buenos toreros la venganza de los buenos contra los malos aficionados.

[illegible] el domingo anterior. Desde que le vimos tender el capote al primer miureño de la corrida, comprendimos que iba á trabajar de veras. ¡Qué verónicas tan paradas y ceñidas, qué salida dada á los toros, como el *arte* manda, y cuánta frescura y serenidad frente á la cara de la res! Lo más brillante de la tarde han sido los soberbios pases de muleta empleados en su primer cornúpeto. Mucho tiempo hace que no presenciábamos una faena tan lucida, tan *séria* y, por lo mismo, tan maestra.

El trapo no pasó á la mano derecha del matador hasta que este vió en dos ocasiones que el bicho se acostaba del lado de la muerte; por lo demás siempre estuvo aquella muleta en la mano izquierda, dándo limpios y cumplidos pases, marcando las salidas en *redondo* sin el lidiador dejar su puesto, y en disposicion el trapo de cualquier *pase obligado* para las acometidas del animal. ¡Así se trastea, Sr. Caraancha, y de este modo es como los Pepe-Hillos y demás glorias del arte podrán dignarse escribiéndole cartas como las de marras! Vímosle con valor citar á la *suerte suprema*, lo que no se consiguió, porque el toro, apurado de facultades, se quedó en la suerte haciendo la misma enmienda de la muleta; de aquí que el estoque no llevase su debida direccion.

Su segundo intento debió cambiarlo por un volapié, pues no es prudente *citar* dos veces en el mismo terreno, y sobre todo, despues que la res ha sufrido en la primera el castigo. En su segundo miureño, vímosle dar un volapié como Dios manda; por querer barrenar en el primer pinchazo, deseosa la mano de llegar al morrillo, tuvo aquella acometida, que es preciso evitar no usando de tanta caballerosidad para con los toros.

Gallo ha dado algunos pases buenos, por más que no han sido de los que nos tiene acostumbrados. En su primero tiróse á matar *cuarteando* algo, y la estocada no resultó en su sitio; en su segundo, las medias estocadas fueron bien puestas, pero sin lucimiento, por no consumarse como debian. Es preciso que la muleta dé en este diestro mayor salida á los toros, y que la mano al herir se alce al nivel de las *péndolas*. Su puntillero enmendó la estocada una vez el toro echado en la arena, y esto no debe consentirlo un matador de tan buenas aspiraciones. En la brega no tan trabajador como otras veces.

Han tomado los toros 42 varas, muriendo 12 caballos. De los banderilleros Barbi y Cuatro-dedos. Campos (Manuel) puso un buen par. La entrada un lleno. La Presidencia durmiéndose en varas y retardando la suerte de banderillas.

⁂

IMPRESIONES: Las verónicas de Campos, excelentes. El quite hecho á Colita, cuando su caida al descubierto, de gran efecto por haberse ceñido al toro con grandísimo riesgo. ¡Hace falta, D. José, que en todos los toros estemos tan trabajadores y que las largas se hagan con el percal más reducido! Lo contrario es de mal efecto.

¡Mucho cuidado, Sr. Gallo, con hacer caso del público cuando este le previene si quedan cuadrados ó no para la muerte! Su conciencia torera debe aconsejarle su deber y nada más. De sus *verónicas* no hablemos, porque otro dia con más justicia le batiremos palmas.

La autoridad sigue consintiendo que los *chicos* invadan el redondel antes del arrastre del último toro.

¡¡¡Perfectamente!!!

ALEGRÍAS.

ANUNCIO.

LA LIDIA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA CON CROMOS.

Se publica al siguiente dia de cada corrida de toros habida en Madrid.

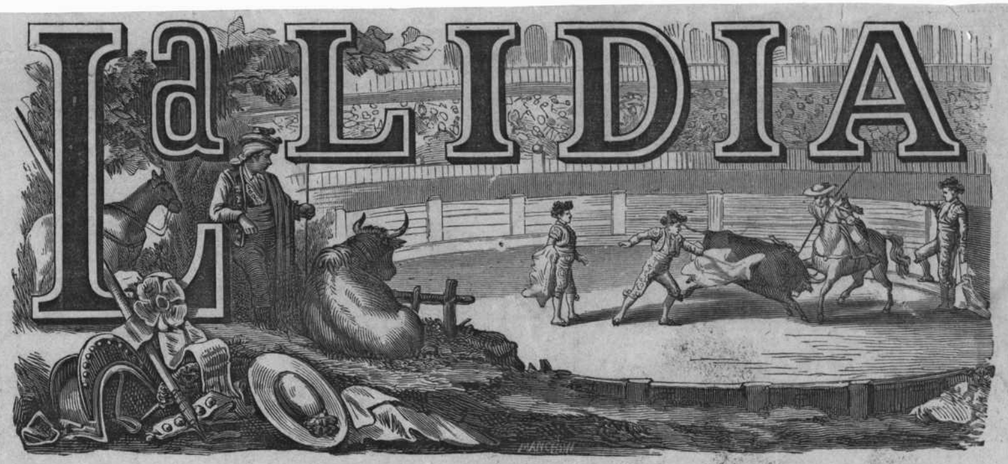
[illegible]: Plaza del Biombo, 4, bajo.

[illegible] suscriciones exclusivamente par[illegible] las principales librerías y en la c[illegible]al, núm. 27, Litografía.

PR[illegible] un trimestre, 2'50 pesetas.

[illegible] M. Ducazcal, Plaza de Isabel II, 6.

NUMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



REVISTA TAURINA.

Se publica al siguiente dia de verificada la corrida. No se admiten suscriciones más que para Madrid.

A los Sres. D. Raimundo el de *Val'dolid*, **Remigio Frutos** *Ojitos* **el** *Ostion* **y á** *tóos* **los** *desprenc* **de Toros.**

(En de junto ar limbo á 8 dias dispues d

Muy señores mios y *camarás*: *Pús* que en *tóa* mi *vía* he tenío el honor de vista encima ni maldita la *farta* q *jecho*, que *pá tristuras* se ha *bastao presona*. Anda la gente de *coleta lar* sobre *er papé* borrones más negros ruela, y nó ha de ser mi *ilustrasior* la de ellos; que aunque *cá* letra os p *garduña*, está *dirigía* por esta mar toros.

En jamás me hubiese yó *apa* borrachera *perpéuta* que se llama *eternos* si á *jacerme* más cosquill *compare* el *Javato*, que murió de e biese *venío* una noticia que me ha *to* y á la desesperacion.

Dícenme los *prestamista* (1) q esa, que la aficion á los toros se v España casi una *enfermeá*; que en *ría* llénanse los tendios *man* que se gos *superficiales*, y que es casi con *tro* tener una *plaza* en arrendam contrario, me comunican que sólo reros son lo que jacen la faena e año, y que el resto anda *jariand* pá quitarse el hambre de la boca dicho *pá* mí: ó es que *toitos* esos to han *arquilao* con mala intencion l ellos dar corrías á su gusto, y m *ventosos* á sus compañeros; ó es *mú* malos y ningun *impresario* sus *habilidaes*.

Días *pasaos*, y por no ser m ocurriósele á *Redondo*, que es *describir* cuatro garrapatos á *Sa*

—¿*Aónde* le parece á *usté* que papeles? le preguntó á un *aficion* de tomar filiacion en estas altur

—Pús hasta el mes de las á mina la temporá, contestóle el podré decir, porque visita más que se han *inventao*, y cuando nó, anda metío en el tren como un fogonero de oficio.

Ya veis, compañeros de mi *arma*, que no pasa así con *ostedes*, por los cuales he *preguntao* cien veces *pá* que no se pierdan estos renglones, y *tós* me dicen que *vús* os los envíe á la puerta del café Imperial, que es como si certificase el escrito con más *peazos* de cera que se derriten en un *menumento*: yo quisiera saber si en ese determinao sitio, ó *apegando* á la Puerta del *Só* habia algun guason *edificao* palacios *pá* la gente sin contrata; que tal es el *fuste* que se dan los *desprencipiantes* paseándose por allí las treinta horas del dia, ejercitando sus piernas en dos palmos de terreno y sacándole callos á las espaldas contra las farolas de *tos gases*.

¡Que me conviertan en cenizas mis pecaos si no estoy más *achárao* que *chusqué* rabioso cuando pienso en estas mojigaterías! (1). No intento yo que tóos seamos iguales, que las estrellas son y cá una tiene el rabo en diferente sitio, y en jamás me creí yo un Montes ni nunca pensé que mis estáutas se pondrían junto á las del *Chiclanero*; mas por lo ménos, como tenía más *garlochi* que *cencia* y más tripa que *mieo*, sabía cumplir con mi arte, y los públicos me daban *parmas* y los *impresarios guita*, y así no *fartaron* sabanas limpias en la cama de la *Cotorra* (2) ni pan para la probecita de mi *mare*, ni confituras para los nenes, ni *arrope* de Jerez para este cuerpo, que era su única perdicion.

En este arte de los cuernos no pasa lo que á la *cantaora* Ramos, que *pá* ver á su novio colocao en *puertas* tenía ella que cerrar las de su alcoba cuando tenía *drento* al menístro; es decir, que aquí no sirven ni recomendaciones ni *universidaes*; el que vale vale, y ná más; y el que es torero come de las *estocas*, y el que nó de los *sablazos*, que es el *trasteo* de los *sinvergüenzas*.

Ostedes que son chicos mú *apañaos* y de pundonor, no han *caío* en una cosa que les voy á decir: ¿Qué sería del arte, várgame esta mala comparacion, si los dos ó los tres *afamaos* de hoy se dejaran la pelleja en las astas, ó lo que tambien *puée* ser, les entrára en la garganta algun *garrotillo* el dia ménos pensao?... pues que la Iglesia se *queaba* sin sacristanes y había que apagar las luces; y ostedes los *desprencipiantes*, con el estudio de las reses y las faenas d cuerpo y el amor á la idea y el trabajo consta deben aspirar á ser los *hereeros* de esa testamentaria, pá que las plazas no se vea gente ni los toros sin quien les tiente el rillo. Es más, como si fuera un relox de *re* ostedes deben consultar su corazon pá pre tarle;—«¿Seré yo ó nó seré en jamas un torero?» Pues si lo voy á ser, vengan proe muestras de valor, y pases más *ceñíos* que sos de *recien casaos* y estocas hasta el mis [illegible] tiempo habrá de *jacer* cam [illegible] maestro, y se torero no [illegible] el oficio como el *remend* [illegible] zapatos, vayan los toros á la de [illegible] al doctor Leno, el cual, por ju hambre, inventó un ungüento verde que c cuerpo y á los tétos; así rezaba su papel, *man* q viesen *cangrenaos*.

Este es el *similor* de mi carta y á *t* *desprencipiantes* va *dirigía*, ya que á ge otra *taleguilla* nó *pueo escribir* porque me *chirúmen pá* dar *lecciones*.

Una *esazon* y termino: Le he *llamao* se no otra cosa á mi punto final porque lo q *icen* es capaz de resucitar, no *ygo* á mi q muerto, sino á *toa* la *humanía defunta*. A *soliviantás* toas las glorias del arte y se da *corrones* contra las nubes porque ha *llegao* noticias que un señó Paco ó D. Paco es *ciendo* furor frente á la cara de los tor *señó* Costillares, que *asta* la presente no ha escrebir á *naide*, porque no quiere desauto su *presona* dirigiéndose á las medianías, le días *pasaos* dándole que le dá á la pluma pá *retar* un escrito.—¿Qué jace osté ahí, sen driguez? le preguntó mu triste un gitano vímos entrar ayer más limpio de ropa qu *ciao* de la piel.—Pues *na*, contestó con *ar* maestro; escribo estas alabanzas *pa* esa torera que se llama *Paco*, y que cuando los les le ponen *Don*, es porque debe haber osc á tós los que gastan coleta.—¡Várgame Di *Mare*, dijo al punto el *café* hecho un mar d to, y cómo su fama de osté, Sr. Costillares *quear* por esos suelos; si ese D. Paco de qu habla no gasta cóleta ni monterilla, sino u más largo que un *cañuto* y con más pelos cola que un plumero de oficina, y alue unos *ladrios* como baritono desentonao!....

Figuraos, señores *desprencipiantes*, lo qu se *armaría* con la *dequivocacion* del maes cómo sus *camarás* se pondrían al ver *pisot* arte por las patas de un mal perro; pero e

(1) *Pesimistas* habrá querido decir, trario no atinamos con el sentido de es

(2) Creemos que aludirá el *Lavi* á *nero* á *Frascuelo*, que en el número

(1) Aquí el firmante de la carta ponía un término que lo hemos sustituido por otro, respetando el buen gusto del lector.

(2) Una de las *amigas* que más distinguió el Lavi, y que llevaba este apodo.—(*Notas de* ALEGRÍAS.)